INCLUYE GUÍA DE ESTUDIO

MIGUEL ÁNGEL POZO

LA BATALLA POR LA VERDAD







El desafío cristiano de **pensar, creer y vivir** con sabiduría

PATMOS

ELOGIOS

«En su obra, Miguel Ángel nos brinda una exploración apasionada y esclarecedora de las verdades eternas, utilizando un lenguaje claro y accesible. A través de páginas llenas de sabiduría, desmonta mitos contemporáneos con argumentos bíblicos sólidos, ofreciéndonos una guía imprescindible en tiempos de confusión y relativismo moral».

Manuel Fernández, DMin (c)
Presidente de World Link Ministries

«Miguel Ángel desenmascara algunas de las mentiras más dañinas aceptadas en la iglesia actual. Desde la cultura de la victimización hasta el uso de métodos anticonceptivos y más allá, evalúa la cultura de la iglesia a la luz de las Escrituras y demuestra que la Palabra de Dios nos da noticias mucho mejores que cualquier paparrucha que el mundo tenga para ofrecer».

Andy Messmer, PhD
Decano académico del Seminario Teológico de Sevilla

«Tengo el gusto de recomendar este libro salido del perceptivo ministerio de Miguel Ángel Pozo, un español con experiencia pastoral y académica en los dos lados del Atlántico. En su escrito, Pozo nos presenta lo que él llama la realidad indiscutible de diez «paparruchas». ¡Palabra llamativa y sugerente, que muy pocos en América habríamos utilizado! «Mentiras culturales» que las personas, incluso dentro de las iglesias, viven como si fueran la realidad. Pozo nos ofrece una interesante explicación y sólida reflexión sobre lo dañino de esas mentiras, además de la manera en la que deberíamos responder a ellas. Muy buen libro pastoral y útil en el que su autor nos anima a contender correctamente por la verdad del Señor Jesús».

Gerardo A. Alfaro, PhD
Profesor de Estudios Teológicos en el Seminario Teológico de Dallas.

«La verdad está siendo asediada en nuestros días, Miguel nos desafía, a través de este libro, a evaluar las propuestas que el mundo postmoderno nos quiere imponer. Preguntas como: ¿Qué es verdad? ¿Por qué Jesús y no otros dioses? ¿Somos los cristianos intolerantes? Estas y otras preguntas relevantes encuentran respuesta en este revelador escrito».

Marcos Céspedes
Escritor y pastor de la Iglesia Esperanza para el Corazón, Sevilla.

«Decía mi madre, citando al refranero, que no hay más ciego que el que no quiere ver, y a veces, como cristianos, nos pasa exactamente lo mismo. Sabemos qué es la verdad, o mejor dicho, Quién es la verdad; tenemos la verdad en nuestras manos y en nuestro corazón, pero seguimos creyendo las mentiras que el mundo y Satanás nos dicen al oído cada mañana. El pastor Miguel Ángel Pozo, apasionado maestro, predicador y defensor de la verdad bíblica, nos hace reflexionar en este libro sobre la necesidad de filtrar, a través de la Palabra, todas las mentiras que recibimos a diario y a desecharlas de nuestras vidas».

Alfredo Caravaca
Presidente del Seminario Bíblico Bautista Español

«Miguel Ángel realiza un trabajo excepcional al desmantelar las falacias que están ganando terreno en nuestra sociedad, respaldándose firmemente en la Biblia. Estas falsedades, que Miguel expone en este libro, carecen de fundamentos sólidos que aporten valor a nuestra vida. La iglesia ha estado necesitando una obra como esta, que le permita defender con argumentos bien fundamentados los valores y las enseñanzas bíblicas mediante bases firmes. Indudablemente, este libro expone las mentiras que han llegado a ser aceptadas como normas en nuestra sociedad occidental, y alguien tenía que alzar la voz. ¡Gracias!».

David de Lago
Director Asociación Evangelística Decisión

«Con mucha sabiduría, gracia y verdad, Miguel Ángel se encarga de mostrarnos en este libro qué dice la Biblia acerca de lo que no dice la Biblia. Es un deleite leer una prosa bien escrita, mucho más cuando esa prosa nos lleva de manera puntual a la Verdad del evangelio. ¡Qué deleite ha sido leer *La batalla por la verdad*! Lo recomiendo con entusiasmo».

Karla de Fernández
Autora *Hogar bajo su gracia* y *El temor y nuestra sed de aprobación*

«Conocí a Miguel Ángel en SEFOVAN, el seminario en el que estudiamos juntos, y para mí es un placer poder recomendar esta obra tan necesaria para los tiempos que corren. Querido lector, el libro que tienes en tus manos, te ayudará, si eres cristiano, a volver sobre tus pasos y recordar una vez más quién eres y cuáles son tus principios, sobre todo porque está bien fundamentado bíblicamente. Y si no eres cristiano, te ayudará a darte cuenta

de que el cristianismo es una religión basada en evidencias y no en una fe ciega. Ruego a Dios que este libro pueda ayudarte a reafirmarte en tu fe y a tomar la decisión de seguir a Cristo de manera intencional».

Luis Mbomío Nká Nchama
Director General de la Escuela Superior de Teología Evangélica de Guinea Ecuatorial (ESTEGE)

«Un libro genial. Apologética y teología pastoral se unen para definir lo que es la esencia de la Fe. El autor desenmascara distorsiones y ofrece soluciones bíblicas, ¡a veces sorprendentes! Además, lo hace en un lenguaje claro, sencillo y entendible. Vale la pena reflexionar sobre cada capítulo. También es muy recomendable para grupos de estudio bíblico».

José Hutter, DDiv
Profesor de la Facultad Teológica Cristiana Reformada de Madrid, presidente del Departamento de Teología del Instituto Bíblico Online, miembro de la Comisión de Teología de la Alianza Evangélica Europea y autor.

«Vivimos en un mundo difícil, en donde la verdad a menudo se oculta —o al menos se disfraza de algo muy parecido, pero que dista mucho de la verdad objetiva—. Por eso, es importante como Iglesia acudir a la Escritura constantemente como fuente objetiva e inextinguible de la verdad bajo la cual podamos examinar todo lo que se ve y se escucha. Debemos tener cuidado de no empañar nuestra lente bíblica y ser fieles en enseñar la verdad a la siguiente generación. Por eso, recomiendo que leas *La batalla por la verdad*, en donde el autor hace un gran trabajo para explicar y desmentir de manera interactiva, inteligente y cautivadora —pero, sobre todo, bíblica— lo que la sociedad hoy día promulga a diario».

Josué Pineda Dale (MDiv, ThM)
Pastor de alcance y ministerio español en Grace Bible Church en Hutchinson, KS, director de «Hombre Renovado» de Soldados de Jesucristo.

«Pocos libros retan las falacias de nuestra cultura con tanta claridad como esta excelente obra. El lector encontrará no sólo la refutación de muchos de los planteamientos falaces de nuestra cultura, sino que encontrará también un libro de texto sobre la aplicación del pensamiento crítico. Esta es una herramienta súper valiosa para todo creyente».

Dr. Juan Valdés
Doctor en Apologética de Southern Evangelical Seminary y autor de *Como Pensar: Destrezas y Habilidades del Pensamiento Crítico.*

MIGUEL ÁNGEL POZO



LA BATALLA POR LA VERDAD



PATMOS

La batalla por la verdad:
El desafío cristiano de pensar, creer y vivir con sabiduría
© 2026 Miguel Ángel Pozo Plumed

Publicado por Editorial Patmos,
Miramar, FL 33027.

Todos los derechos reservados.

El texto bíblico ha sido tomado de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS
© Copyright 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation.
Usadas con permiso.

El texto bíblico indicado con «NVI» ha sido tomado de la Santa Biblia,
NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015, 2022
por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos
los derechos en todo el mundo.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*,
Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con
permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream,
IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Revisado por Regina Romano.
Diseño de portada e interior por Adrián Romano.

ISBN: 978-1-64691-353-4
ISBN: 978-1-64691-354-1 (eBook)

Categoría: Teología

Impreso en Brasil | *Printed in Brazil*

Contenido

Prólogo *9*

Introducción *13*

CAPÍTULO 1 **ERES UN INTRANSIGENTE**
El evangelio de la tolerancia 17

CAPÍTULO 2 **SIGUE TU CORAZÓN**
La felicidad como brújula 40

CAPÍTULO 3 **PORQUE YO LO VALGO**
El evangelio L'Oréal 59

CAPÍTULO 4 **ERES BASURA**
Deshumanización institucionalizada 78

CAPÍTULO 5 **SOLO SOMOS DIOS Y YO**
Individualismo eclesiástico 102

CAPÍTULO 6 **SOY UNA VÍCTIMA**
El arte de culpar a otros 121

CAPÍTULO 7 **MEJOR, HIJOS NO**
Cuando la bendición se convierte en carga 140

CAPÍTULO 8 **PUEDES SER LO QUE QUIERAS**
Menos lo que eres 163

CAPÍTULO 9 **VIVE TU FE PARA TI**
La religión como mentira útil 187

CAPÍTULO 10 **VIVE Y DEJA VIVIR**
Rangos de muerte 213

Epílogo: Hermanos, ¡luchen! *231*

Guía de estudio *236*

Bibliografía *237*

A Miriam, Alicia y Álvaro, mis niños,
para que el mundo no los engañe con la
mentira y siempre crean en la Verdad.

Prólogo

¡El diablo es un excelente vendedor! El producto que vende es la mentira, y los compradores abundan. Pero para entender bien este concepto, consideremos algo interesante del mundo de las ventas y el mercadeo hoy día.

Yo también fui vendedor una vez. Uno de mis primeros empleos, cuando era un joven universitario, fue como vendedor de aspiradoras. Eran unas aspiradoras muy modernas, pero costaban más de mil dólares, un precio exorbitante en esa época. Las estadísticas decían que, de cada cinco presentaciones que yo hacía del producto, vendía una aspiradora. Es decir, el veinte por ciento de los que veían el producto lo compraban. Para sacar una buena semana, tenía que vender unas 10 aspiradoras, lo cual requería presentarles mi producto a 100 personas. Esto era prácticamente imposible, ya que había que ir de una dirección a otra, hacer una presentación de 30 minutos y luego insistir por otros 20 o 30 minutos para convencer al posible comprador de comprar algo que era demasiado caro y que realmente no necesitaba. Era imposible hacer más de 6 o 7 presentaciones al día. No es difícil ver que el mercadeo uno a uno suele ser poco efectivo en generar grandes números de venta.

Consideremos los siguientes datos: Coca-Cola pagó 50 millones de dólares a la FIFA por el derecho a promover su producto durante el Mundial en Qatar 2022. La cerveza Budweiser paga unos 75 millones de dólares por asociarse al Mundial de fútbol cada cuatro años. Un anuncio de 30 segundos durante el Super Bowl estadounidense en 2024 costó 7 millones de dólares, y para el 2025, los mismos

30 segundos costaron 8 millones de dólares. Estos costos no incluyen el gasto de filmar y editar los anuncios, ni el costo de contratar a los actores y actrices famosas que aparecen en ellos. La producción de un anuncio de 30 segundos puede costar más de 20 millones de dólares.

La pregunta obvia es: ¿por qué? ¿Por qué invierten tanto dinero estas empresas en anunciarse durante estos eventos? La respuesta es bastante simple: estos eventos ofrecen la oportunidad de anunciar sus productos ante millones de personas. El mundial de Qatar 2022 fue visto por más de 5.000 millones de personas en más de 200 países. Ese Mundial fue el evento más visto en la historia. El Super Bowl del fútbol americano, aunque tiene una audiencia menor, es el evento de más audiencia en los Estados Unidos. El Super Bowl de 2024 tuvo una audiencia de 123 millones de espectadores en los Estados Unidos y muchísimos millones más a nivel mundial. Las empresas invierten tantos millones porque logran, en cuestión de segundos, poner sus productos delante de miles de millones de consumidores. Además, los estudios de mercadeo demuestran que la gente tiende a consumir más los productos que se anuncian durante esos eventos.

El diablo también comenzó vendiendo de uno a uno, aunque no eran aspiradoras lo que vendía. Él le vendió a un gran número de ángeles la mentira de que servirle a él era mejor que servir al Dios que los había creado. Continuó vendiendo mentiras en el Jardín del Edén en el formato de uno a uno. Le vendió a Adán y Eva la mentira de que desobedeciendo a Dios ellos pasarían a ser como Dios y serían más felices. Le vendió a Caín la mentira de que la causa de su problema era Abel y la solución a su problema era matarlo. Aunque sus mentiras no han cambiado, sus métodos sí han ido cambiando con el tiempo. Hoy en día, el diablo puede engañar a miles de millones de personas atrayéndolas a estilos de vida destructivos, motivándolas a rechazar a Dios, inspirándolas a vivir conforme a los deseos pecaminosos de la carne, convenciéndolas de que no hay consecuencias para el pecado, entre otras cosas. Esto lo hace empleando métodos de comunicación masiva, como los comerciales de 30 segundos, los programas de televisión, las películas, las redes sociales, el sistema

educativo, la música, el arte y otros medios para vender sus mentiras destructivas. Lamentablemente, los compradores abundan.

Por lo tanto, hoy más que nunca, el creyente debe saber evaluar las ideas con las que es bombardeado continuamente para evitar caer en el engaño. La habilidad de evaluar ideas en busca de su verdad es, precisamente, la esencia de lo que hoy llamamos «pensamiento crítico».

En esta obra, el autor aborda diez de las mentiras más comunes que el enemigo vende en nuestros tiempos. Al estudiar cada una de ellas y cómo refutarlas, el lector adquirirá, de forma muy práctica, las herramientas fundamentales del pensamiento crítico.

Esta obra es un llamado a luchar contra la mentira, un llamado al que todo creyente debe responder.

Juan Valdés
Autor de *Cómo pensar: Destrezas y habilidades del pensamiento crítico*

Introducción

Vivimos tiempos en los que la verdad está en juego. La televisión nos miente, los periodistas tuercen la información y las redes sociales censuran a quienes no dicen lo que se supone que deben. Vivimos en una época en la que intentan engañarnos por tierra, mar y aire. Ante esta situación, ¿a quién vamos a creer? ¿Quién está diciendo la verdad entre tanta desinformación?

Quizá nunca has escuchado la palabra «paparrucha», pero es una traducción muy española de un concepto que está de moda: las *fake news*, es decir, noticias falsas. En esencia, una paparrucha es una idea tonta que el común de los mortales suele creer.[1] Durante toda mi niñez, mis padres se negaron a tener un horno microondas en casa porque, según ellos, nos provocaría cáncer, afectaría nuestra fertilidad y, como mínimo, nos dejaría ciegos. No sé de dónde sacaron esa información, pero parece que no era cierta. Estábamos dejando de usar un instrumento tremendamente útil en base a una mentira, a una paparrucha. Si hablamos de desfalcos millonarios de políticos o burócratas, tenemos cientos de ejemplos de cómo se difunden falsas noticias para desviar la atención y salir indemnes. Conforme entramos en temas más importantes, mayor es la desinformación que recibimos. Si hablamos de temas de fraude en el gobierno, de noticias relacionadas con masacres en la guerra o con desastres sanitarios, es prácticamente imposible para el común de los mortales llegar a conocer la verdad. La razón es que todo está tan anegado de mentira que la realidad es indescifrable.

[1] Real Academia Española. (2023). *Paparrucha*. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.), acceso el 8 de mayo de 2023, de https://dle.rae.es/paparrucha.

Esa es la razón por la que se han creado las agencias de verificación (*fact checkers*, en inglés). Se supone que estas agencias velan para que se desenmascaren las noticias falsas y para que solo la verdad confirmada sea creída como tal. Son los látigos de la mentira. Otra cosa es la credibilidad que cada uno le dé a estas agencias en su supuesta lucha contra la desinformación (personalmente, ninguna en absoluto).

Querido lector, quiero informarte que hay una epidemia de mentira mucho más peligrosa que la de las *fake news* de los informativos. Hay temas mucho más importantes para nosotros que, sencillamente, pensar si este o el otro político son los responsables de este desfalco de dinero. La realidad es que vivimos en un mundo tenebroso a nivel espiritual, en el que la mentira se mueve a sus anchas, y lo peor de todo es que en esta batalla entre la mentira y la verdad, lo que está en juego es nuestra alma. Para que veas que no estoy exagerando un ápice, Pablo habla de estas mentiras como algo que nos puede hacer «cautivos por medio de *su* filosofía (del mundo) y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los principios elementales del mundo, y no según Cristo» (Col 2:8). Si queremos vivir en la libertad a la que nos ha llamado Cristo (Gá 5:13), debemos dar pasos para dejar de ser engañados.

Un pez nunca podrá saber lo que es el agua, ni que está mojado, porque ese es el medio donde vive, porque esa es su realidad constante y absoluta. De la misma manera, nuestra sociedad está inundada de paparruchas, de maneras equivocadas de ver el mundo y de afirmaciones claramente estúpidas que nosotros llegamos a creer. A veces, lo creemos porque lo escuchamos en una tertulia televisiva; en ocasiones, nuestro mejor amigo nos da un consejo cargado de buenas intenciones y mucha insensatez. En otras ocasiones, incluso, escucharemos esas mentiras desde el púlpito de una iglesia de nuestra confianza. La verdad es que somos como peces que viven en un charco de falsedad. Pablo ya advirtió a Timoteo de que por el mundo corrían diferentes «fábulas profanas propias de viejas» (1 Ti 4:7), con las cuales no deberíamos tener nada que ver. Ante esto, ¿qué hacer?

¿Cómo vamos a saber distinguir la verdad de la mentira, cuando hay tanto en juego?

Jesús dijo que Su discípulo está en el mundo, pero no forma parte del mundo (Jn 17:11-16). En otras palabras, nosotros convivimos con una cultura cargada de mentiras; no debemos huir de ella, ni recluirnos en guetos cristianos, sino afrontarlas con pie firme y la mente de Cristo (1 Co 2:16). Debemos afrontar las mentiras con la verdad.

Lo que necesitamos, y esa es la meta de este libro, es desenmascarar estas paparruchas y poner negro sobre blanco la verdad, tal y como la Palabra de Dios la expone (Jn 17:17). Para conseguirlo, me gustaría que acudamos constantemente a nuestra agencia de verificación máxima, es decir, la Biblia.

He escrito este libro porque creo, sinceramente, que es algo necesario. Necesitamos regresar a la Biblia para obtener una guía cierta y firme en medio de tanta confusión. Te animo a que me acompañes a desenmascarar diez mentiras que creemos y nos roban la paz, la verdad, la identidad y el alma. Vamos a hacerlo contrastando esas mentiras que creemos con la verdad que ignoramos, una verdad proveniente de la Palabra de Dios como nuestra *fact checker*.

Esa será nuestra meta en las próximas páginas. Vamos a tomar, una por una, diferentes paparruchas especialmente peligrosas en las que muchas veces no paramos a pensar y vamos a dejar sus turbias vergüenzas al descubierto con la ayuda indispensable de la Biblia. Después, hablaremos de la gran verdad que encontramos, aplicada a todas las mentiras desenmascaradas, para nuestro bien, el beneficio de Su iglesia y la gloria de nuestro Dios.

Así pues, comenzaremos cada capítulo con una exposición de la paparrucha (la mentira que creemos) como si saliera de los labios de su más ardiente defensor. Por favor, no cierres el libro ni le prendas fuego al leer el comienzo de ningún capítulo: no está expresando mi opinión, sino precisamente la mentira que intento desenmascarar. Lo digo en los términos más cercanos a los que puedes escuchar de labios de un amigo o un familiar, para que entiendas que esta

mentira está más cerca de ti de lo que piensas. A continuación, analizaremos, a la luz de la Palabra de Dios, por qué esa es una mentira y cuál es la realidad bíblica al respecto, para que demos pasos prácticos para vivir esa verdad en nuestras vidas.

Me gustaría leer acerca de lo que opinas del libro y permanecer accesible para cualquier duda que surja en cualquier momento. Si hay algo que te gustaría comentarme, puedes contactarte conmigo en pozomangel@gmail.com y en mi página web, pozomangel.es. Estaré encantado de responder a tus preguntas o leer tus observaciones.

Mi oración y mi deseo es que el Dios de la verdad te ayude a enfocarte en Su Palabra de verdad (Jn 1:17) en medio de tanta mentira y falsedad. Mi oración y mi deseo también es que Él también te ayude a guiar a otros a Su verdad.

Miguel Ángel Pozo Plumed



CAPÍTULO 1

ERES UN INTRANSIGENTE

El evangelio de la tolerancia

Me parece estupendo que tengas una religión y que tengas fe, en serio. Creo que es algo loable y muy bonito, estoy seguro de que te ayuda en las complicaciones de la vida y te permite dormir mejor por las noches. Entiendo que la fe ennoblece el alma y que algunos, gracias a ella, logran llegar mucho más lejos y soportar lo que de otra manera no podrían.

Pero hay algo que me parece fatal de tu religión, y es la intolerancia que exudan. El cristianismo, a lo largo de la historia, se ha caracterizado por su fanatismo y su intransigencia con el disidente. Más aún, en la actualidad, en pleno siglo XXI, me parece vergonzoso y terrible que sigan con esa obcecación propia de los tiempos de la Inquisición.

Fíjate, hay literalmente millones de dioses en el mundo en los que la gente cree, sigue y adora. Eso me parece sensacional, multicultural e integrador. ¿Qué te hace pensar que tienes razón al adorar a Jesús, pero todos los demás están equivocados al adorar a los suyos? ¿Cómo puedes ser tan arrogante al creer que, estando rodeado de millones de posibilidades, has escogido la única verdadera?[1] ¡No se puede ser tan soberbio!

[1] Lee Strobel cita al rabino Schmuley Boteach diciendo: «Estoy por completo en contra de cualquier religión que diga que una fe es superior a otra. No veo cómo

La religión debería hacernos mejores ciudadanos, debería ayudar a la humanidad. La fe está ahí para que seamos mejores personas, para que nos ayudemos unos a otros, nos abracemos y nos aceptemos sin condiciones. Eso es lo que debería hacer. En cambio, ustedes, los cristianos, se dedican a dividir, perseguir y señalar. Creen que son mejores que los demás y menosprecian a quienes piensan diferente, negándoles la razón. Así no debería ser.

Juzgan a los demás y los sentencian al infierno porque no están de acuerdo con ustedes y con su dios intolerante y brutal. Rechazan y menosprecian a sus semejantes porque no comparten sus gustos sexuales o porque toman decisiones que consideran «abominación». Al hacer esto, están rechazando la esencia de la religión y lo que Jesús mismo quería.

Me gusta la religión, de verdad que sí. Lo que no me gusta es eso que pasa cuando la religión se convierte en una excusa para decirse los unos a los otros lo que deberían y no deberían hacer. No me gusta cuando se convierte en una razón para meterse en las vidas de los demás. No me gusta cuando se convierte en un motivo para odiar al diferente.

Jesús no vino a crear el cristianismo. Jesús no quería esta religión intolerante y bárbara. Jesús vino a predicar el evangelio de la tolerancia.

¡¡Paparruchas!!

El evangelio de la tolerancia es el que dice que nosotros podemos creer lo que queramos, pero que jamás debemos discrepar de las opiniones, creencias y acciones de cualquier otra persona. Es decir, que nuestra fe no puede salir de nuestra cabeza, el cristianismo no debe negar ninguna otra. La fe solo sirve para darnos calor en las frías noches de invierno y para enjugar nuestras lágrimas cuando todo va mal. Pero no puede interferir, para nada, en lo que otras personas

---

eso es en alguna forma diferente al racismo espiritual. Es una manera de decir que estamos más cerca de Dios que usted y eso es lo que conduce al odio». Lee Strobel, *El caso de la fe: Un periodista investiga las objeciones más difíciles contra el cristianismo* (Miami, FL: Vida, 2001), 167.

piensen o hagan. Dicho de otra manera, nuestra religión no puede incurrir en el principal pecado de nuestro tiempo: la tolerancia. Esta es, en fin, la mentira que creemos; ahora vamos a ver la verdad que ignoramos.

LA VERDAD

Es cierto que en el mundo hay millones de dioses en los que creen diferentes personas. En ese sentido, es verdad que lo que los cristianos afirmamos es que nosotros tenemos razón, mientras el resto no la tiene. Puedo comprender que esa afirmación podría sonar, en un principio, presuntuosa, teniendo en cuenta que vivimos en una sociedad postmoderna.[2] Ahora, lo que deberíamos preguntarnos no es si estamos incurriendo en arrogancia al pensar eso. La pregunta auténtica que deberíamos hacernos es si esa afirmación es verdad o es mentira.

La base del discurso de la paparrucha que desenmascaramos en este capítulo es una concepción errónea de la verdad que tiene su base en una cosmovisión[3] equivocada: el postmodernismo. La idea

[2] El posmodernismo es una mentalidad que explica la realidad como una «construcción social» y al individuo en relación con el grupo social, cultural, racial o religioso al que pertenece. Es decir, la verdad en sí no existe, solo podemos hablar de que algo es real en relación con una mentalidad específica de una cultura específica de un grupo en específico. En otras palabras, la realidad es subjetiva, lo que es verdad para ti, puede no serlo para mí, porque yo pertenezco a otra cultura diferente. Este movimiento surgió como respuesta al modernismo, que exaltaba la individualidad, el materialismo y la objetividad de la verdad absoluta. Nancy Pearcey, *Finding Truth: 5 Principles for Unmasking Atheism, Secularism, and Other God Substitutes* (Colorado Springs, CO: David C Cook, 2015), 111-12. Este libro está disponible en su traducción al español con el título *El hallazgo de la verdad: 5 principios para desenmascarar el ateísmo, el laicismo y otros sustitutos de Dios* (Seattle, WA: YWAM PUB, 2017).

[3] Una cosmovisión es, según la Real Academia Española, una «visión o concepción global del universo». En otras palabras, una cosmovisión es el filtro a través del cual vemos y entendemos la realidad. Por ejemplo, ante un mismo hecho, como un eclipse de sol, una cosmovisión mítica interpretará que el dios sol está luchando contra la diosa luna, mientras que alguien con una cosmovisión naturalista dirá que la luna se ha interpuesto entre el sol y la tierra, ocultando su luz. Real Academia

que se tiene, y que subyace en esta mentira que creemos, es que la verdad es un asunto de perspectiva o de opinión. Eso es especialmente cierto si hablamos de la verdad espiritual o de la verdad moral.

Me explico: cuando digo que el cristianismo es verdad, nuestra sociedad lo interpreta de la misma manera que si dijera que las alcachofas son horribles. Entiendo que a mucha gente le encantan las alcachofas. Mi esposa es catalana, y allí esta verdura es considerada una exquisitez. Lo siento mucho, pero yo no puedo con ellas; *para mí*, son sencillamente asquerosas. De la misma manera que yo considero que las alcachofas son horribles, también considero que el cristianismo es cierto.

¿Ves? El concepto de verdad que vemos es totalmente relativo, es una cuestión de pura opinión. Es, como se diría, *mi verdad*, de la misma forma que la verdad para ti puede ser otra. Por esa razón, no debemos pontificar sobre lo que consideramos que es verdad, porque hay otras personas que, con la misma razón que yo, tienen *otra verdad*, simplemente porque su mentalidad es diferente.

Esto es cierto en términos morales. Cuando decimos que el aborto es malo, un defensor de esta práctica puede alegar que esa es una opinión válida que yo puedo tener, así que está bien si yo no aborto, pero debería respetar su opinión y su derecho. De hecho, esa es una respuesta muy típica. Después de todo, la moral es subjetiva. «Esta es básicamente la forma en que nuestra sociedad trata la moralidad en estos días», dice Hillary Morgan: «en lugar de ver la moralidad como un reflejo de verdades más profundas, se trata a los asuntos morales como normas culturales que pueden ser revisadas sin consecuencia».[4] El asunto de la moral no tiene conexión con absolutamente nada que no sea la subjetividad de cada persona. Cada uno puede escoger qué es bueno y qué es malo para él.

Si esto es normal en cuanto a temas morales, es especialmente común cuando entramos en asuntos religiosos. Para la mayoría de las

---

Española, Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., acceso el 5 de julio de 2023, https://dle.rae.es/cosmovisón.

[4] Hillary Morgan Ferrer, En defensa de la fe de nuestros hijos: Enseñando a sus hijos a desafiar las mentiras de la cultura (Bogotá: Editorial Unilit, 2023), 149.

LA BATALLA POR LA VERDAD

El pastor Miguel Ángel Pozo invita al lector a ejercer un discernimiento cristiano crítico frente a las ideas engañosas que circulan en la cultura contemporánea y que, con frecuencia, se aceptan como verdades incuestionables. En una época en la que la verdad se relativiza y la fe se reduce a interpretaciones subjetivas, este libro propone volver a la Escritura como fundamento firme para pensar, creer y vivir.

Con un enfoque bíblico, teológico y pastoral, el autor analiza creencias populares que distorsionan el mensaje cristiano y las confronta con la verdad revelada. Cada capítulo expone una idea errónea ampliamente difundida y ofrece una respuesta clara que fortalece la fe y promueve una cosmovisión cristiana coherente.

Una lectura especialmente útil para creyentes, estudiantes y líderes que desean permanecer firmes en la verdad y vivir su fe con claridad en medio de un mundo confuso.



MIGUEL ÁNGEL POZO (MDiv) es pastor en la Iglesia Evangélica Bautista de Alcalá de Henares y profesor en el Seminario Bíblico Bautista de España. Posee un grado en Teología Pastoral por el Seminario Europeo de Formación Teológica y Evangelización (SEFOVAN), y posee una Maestría en Divinidad por el Southwestern Baptist Theological Seminary.

PATMOS

editorialpatmos.com
/ editorialpatmos
@editorialpatmos
@editorialpatmos

ISBN 978-1-64691-353-4